

¿Alguien llenó con más agua el vaso?

Juan Florez

No hay editorial. Fue hecho en casa.

Primera edición: enero de 2021

© Juan Florez, 2021

No hay editorial. Fue hecho en casa
Publicado en Autores Editores S.A.S
ISBN 978-958-49-1718-8
Bogotá, Colombia

Impreso en: Bogotá, Colombia
Por Autores Editores S.A.S.

Diseño de portada y contraportada:
Autores Editores S.A.S.

Ilustración: *Courage, Anxiety, and Despair: Etching the Battle*
James Sant

Fotografías de solapas: *Ángela Florez*

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

A quienes me estuvieron leyendo
mientras yo padecía escribiendo.

Índice |

¿Quién es?	12
Paroxística I	14
Colapso	16
El objeto embrujado	18
¿Arriesgar?	20
Estrella roja	22
El abismo	23
Demonios	28
Carta de regalo	33
Desesperación	35
Paroxística II	37
Diario de una noche	39
Paroxística III	44

Paroxística IV	45
¡Cuándo, señor, cuándo!	49
Cómo vivir	50
Hombre animal	51
Salvavidas	53
El robo	55
12:14	56
Anónima mujer	64
Infeliz realidad	65
Una maldita historia	66
Horizonte	82
Ignacio lanzó la moneda	96

Prólogo

En un mundo envuelto en cuan situación negativa existe, donde *la tristeza no tiene lugar porque lo triste es vivir*¹, donde la vida del ser humano obedece ya no solo a las leyes naturales, sino también a las leyes del poder; donde el dios benevolente de unos se esconde en los cielos, y el de otros es tan pecador como yo; donde quienes nacimos sobre los demás no hemos sido capaces de retribuir ese trabajo; donde los problemas del mundo que compartimos se ven nublados por los problemas que traemos a nuestro propio mundo. En fin, en un lugar que parece irse a la perdición, ¿quién querría leer los quejidos de un pos-puberto? ¿A quién carajos le va a interesar?

¹ Frase tomada y parafraseada de la canción “*En algún lugar*”, perteneciente a la agrupación española Duncan Dhu.

Bajo ese miedo, o ese vaso de agua, realizo esta publicación. Este compendio, antología, florilegio, o como quieran llamarle. Un montón de escritos, intentos de poema, cartas y cuentos que hago acobijado por la pura necesidad de dar un respiro para no morir. Que, para ser más específico, desde mediados de 2019 hasta el día en que escribo esto, son el resultado de canalizar mi negatividad y, de algún modo, expulsarla de mi persona.

Claro está que la regla aplica más para unos que para otros. Por ejemplo, poco más de la primera mitad es consecuencia de (con la vergüenza más grande lo digo) una mala experiencia con el amor y las mujeres, donde, a la aparente carencia de alguien quien me escuchase y realmente me entendiese, gritaba de manera desesperada en forma de verso y de prosa. Además, gritaba de tal manera que nadie me entendiera, pues no quería llamar la

atención, así que probablemente nadie comprenda realmente lo que quería decir.

Luego se evidencia que en algún sentido me recuperé, e incluso volví a amar. Sin embargo, también hago evidente una visión caótica que sobre el mundo tengo y que sobre mí permanece. Aprendí a decir las cosas a manera de cuento y relato breve, inspirado por grandes maestros del género, pero también por grandes, y algunos ocultos, sucesos.

Ahora, si acabo de decir que seguramente los lectores tienen cosas más importantes que hacer antes que leer mis quejidos, ¿por qué insisto en publicarlos? La respuesta es sencilla: porque a mí me habría encantado escuchar a un montón de personas.

¿Alguien llenó con más agua el vaso?

¿Quién es?

¿Quién es? ¿Quién habla ahora? Tal manera de llegar...

Como clavos pasan las horas, como martillo los minutos. Siempre ha sido así, no existe la ignorancia, mucho menos la inocencia, evidentemente.

Es la luz repentina, del despertar oscuro, quién me solicita. A su fuente me dirijo. Creo, sin embargo, que ha sido un espejismo. No la estrella, no la bombilla, sino aquello que irradia.

Me duele. Arguyo entonces, hay algo. No se ve, tampoco se oye y, menos se siente. Hace daño. Espero ser hipocondríaco.

El problema parece ser una desigualdad, de sencilla demostración, pero con angustioso grado de error. Por supuesto, no es matemática.

Juan Florez

Entonces, cual gato de Schrödinger estoy.
¿Querrá destaparla? Juega con él, pero la
felicidad carece de reciprocidad.

Perder la dualidad, espero sea inevitable.
¿Qué es mejor? ¿Arriba o abajo? ¿Ade-
lante o atrás? ¿Aquí o allá? Ojalá pudiera
seguir a Facundo.

Son los clavos quiénes han forjado la
forma, es la fuente quién Lo ha generado,
y es la desesperación por quién lo ha vis-
to.

07/09/2019 22:26

¿Alguien llenó con más agua el vaso?

Paroxística I

Hubo un atentado en la ciudad. ¿Una explosión? ¿Acaso un tren se estrelló? Nunca antes alguien había vivido algo así. Jamás se experimentó de cerca la fusión nuclear, la bomba atómica, el sodio con el agua o el mismísimo Big Bang... hasta ese día. Suena la trituradora de espíritus.

¿Quién lo explica? ¿Quién está lo suficientemente consciente como para dar una buena razón? Aquel que diga que fue el verla, será aprehendido; nadie quiere obviedades.

Después de unos 10-15 minutos se logró entrar en un poco de calma. Mientras el humo desaparece, la vista se despeja y, al parecer, no sucede nada

¿Cómo que nada?

Juan Florez

Todo, aunque borroso, parece estar normal. Los obreros siguieron trabajando, las madres continuaron lactando, los matemáticos seguían demostrando... Todo volvió a la normalidad.

Aquél suceso jamás fue olvidado. Estaba en el recuerdo de todos, esa horrible sensación. Las aguas de las cascadas retenidas por la debilidad del ser, acumulándose sin regarse.

Aunque, cuando le pregunto a la gente acerca de ese día, parece que nadie lo hubiese vivido. Creo que fui el único en percibir tal terror. Afortunadamente.

09/09/2019 15:40